



Enfermería Universitaria

ISSN: 1665-7063

rev.enfermeriauniversitaria@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de

México

México

Ostiguín Meléndez, Rosa María

Perspectivas de la práctica profesional de enfermería a partir de la maestría

Enfermería Universitaria, vol. 6, núm. 3, julio-septiembre, 2009, pp. 5-7

Universidad Nacional Autónoma de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358741830001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Editorial

Perspectivas de la práctica profesional de enfermería a partir de la maestría

Los acelerados y profundos cambios que ha vivido la humanidad en las últimas décadas encuentran como una de sus causas determinantes la articulación cada vez más estrecha entre el desarrollo científico, los avances tecnológicos y su aplicación en la esfera de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, como lo es la salud misma. En este escenario las disciplinas como enfermería, trabajo social, psicología, medicina, entre otras, requieren vislumbrarse a mediano y largo plazo, en pro de responder a las necesidades de los colectivos, de lo contrario las expectativas de su práctica se verá seriamente cuestionada.

La enfermería desde el posgrado en sus niveles de especialidad y maestría tiene posibilidad de proyectar sus aportaciones a la práctica, la primera al desarrollar dominios en un campo particular del cuidado y la segunda al explorar, describir o explicar fenómenos de la enfermería a través de modelos o teorías disciplinares o no, con el propósito de aportar evidencias para modificar dicha práctica.

Intentar plantear perspectivas sobre la práctica profesional desde los estudios de posgrado y particularmente del Programa de Maestría en Enfermería es un reto, ya que existen una multiplicidad de abordajes, sin

embargo considero tres rubros sustantivos para cualquier discusión al respecto:

- la investigación sobre fenómenos del cuidado (qué)
- gestión del conocimiento (cómo)
- la enseñanza de la disciplina (para qué).

El primer elemento que se vislumbra en el horizonte de los estudios de maestría para transformar la práctica está en *investigación de, en y para fenómenos del cuidado*. Sin embargo la investigación del cuidado aún se enfrenta a la imprecisión del objeto de estudio de la disciplina, que si bien en los últimos 20 años ha ido

ganando terreno e interés en los posgrados, por ahora se ha centrado en obtener claridad en algunos indicadores o elementos que le son particulares, dejando de lado preguntas de carácter epistemológico tales como: ¿cuál es la naturaleza del cuidado?, ¿existe un objeto u objetos de estudio?, ¿cómo entender al sujeto de cuidado en cada entorno?, entre otras.

Las interrogantes anteriores esbozan un horizonte donde la investigación desde la Maestría y el Doctorado, debe ofrecer un replanteamiento sobre las relaciones entre el sujeto y objeto del cuidado para impactar la práctica.

Actualmente el Programa de Maestría en Enfermería (PME) en su quinta generación, cuenta con 44 tesis cuyas investigaciones tienen una tendencia clara a diversificar a los sujetos y objetos de estudio. Inicialmente se estudiaba a las enfermeras, docentes y alumnos, hoy se exploran grupos vulnerables, cuidadores y familias. Sin embargo aun hay que redoblar esfuerzos para atender aspectos como:

- el desarrollo de investigación con diseños cada vez más sólidos que mucho han significado dificultad para la disciplina,

**La enfermería desde
el posgrado en
sus niveles
de especialidad
y maestría tiene
posibilidad
de proyectar
sus aportaciones
a la práctica.**

- la consolidación de la fórmula tutor teórico-clínico que ofrezcan visión y dirección a las nuevas investigaciones.
- al fortalecimiento de líneas de investigación de manera colegiada que aspiren a ser nacionales e internacionales y no solo regionales,
- la consolidación de unidades y redes de investigación, que se constituyan en nichos naturales para la indagación del cuidado en pro de personas y no solo escenarios protocolarios para distinciones o reconocimientos de unos cuantos llamados “profesionales de la enfermería”,

Y probablemente el reto más importante de los estudios de maestría en la práctica es la *aplicabilidad de los resultados*, particularmente en lo que se refiere a los problemas inmediatos del cuidado y atención de las personas enfermas o no.

El segundo elemento vinculado a la práctica profesional se refiere a la gestión del conocimiento, término inicialmente empleado en las ciencias de la informática, pero de aplicabilidad innegable en la enfermería.

Las teorías de la gestión del conocimiento desde la maestría y en el posgrado, aporta diferentes supuestos para la *construcción de modelo que permitan nuevas relaciones conceptuales que expliquen un campo de conocimiento en particular*, tanto en proyectos de investigación, como en otras actividades donde se crea, transforma y disemina la información; que para el caso de la enfermería es tanto como hablar sobre la práctica misma.

La gestión del conocimiento consiste en proveer del conocimiento adecuado para saber cuál es la mejor forma de aplicar el ya existente, con el

fin de lograr resultados; en el terreno de la enfermería es pensar en maestros que desde su campo de orientación dominen un cuerpo del saber y lo apliquen a la práctica cotidiana en pro de evidenciar los mejores resultados en el sujeto de cuidado.

En otras palabras la Maestría en enfermería ofrece como perspectiva al profesional transitar del conocimiento de tipo general al especializado. En donde el conocimiento especializado pase de un arte determinado en una metodología, tal como la ingeniería, el método científico, los métodos cuan-

transmitir a otros, esto es, entidades que se puedan enseñar y aprender. Y es precisamente en este punto donde la práctica educativa y clínica verían una transformación casi natural al proceso anterior.

El egresado de la maestría en enfermería se constituye entonces en el primer referente que desencadena esta cascada de construcción del conocimiento especializado, en donde los datos carecen de significado hasta que reconoce la lógica que los explica y su método a partir de sus experiencias, para constituirse en una información que explicada a través de teorías disciplinares o no, tienen sentido para constituirse en conocimiento factible de tener trascendencia en su ejercicio y en sus profesionales lo que es llamada la cadena informacional.

Lo anterior daría oportunidad para la construcción de modelos de conocimiento del cuidado, lo que implicaría identificar sistemas basados en la noción de la conservación, ampliación y uso del mismo en donde el profesional de la enfermería es mucho más que un depositario elegido para guardar los conocimientos de las ciencias biológicas, es más bien, una base para el desarrollo de la ciencia del cuidado.

Los elementos referidos como de impacto a la práctica desde la maestría carecerían de sentido sino se equiparan con la enseñanza de la enfermería, el tercer elemento.

La enseñanza es un punto crucial para darle continuidad y desarrollo a cualquier perspectiva de transformación a la práctica, ya que es a través de ella como se asegura un profesional con atributos para la gestión del conocimiento y la investigación, que sin duda serán elementos para cualquier proyección sobre la práctica de enfermería.

El egresado de la maestría en enfermería se constituye entonces en el primer referente que desencadena esta cascada de construcción del conocimiento especializado.

titativos, el diagnóstico diferencial de un médico o de una enfermera en el cuidado hacia constituirse en un acervo-capital de la disciplina y sus profesionales. Todas estas metodologías deben convertir las experiencias es decir lo que se construye en torno a la práctica cotidiana en sistemas; mismos que se traducen en información que al ser organizada y explicada se convierten en habilidades, es decir atributos profesionales que se puedan

La enseñanza y su impacto en la práctica profesional desde hace muchos años ha sido una necesidad encaminada a perfilar nuevas orientaciones de la atención de la salud de la persona en el reconocimiento de sus múltiples variables o determinantes, sin embargo el escenario en absoluto es simple ya que también se reconoce un pluralismo epistemológico acerca del saber enfermero, en donde el posgrado y específicamente los estudios de maestría no pueden estar al margen.

El programa de maestría se enfrenta al reto de ofrecer elementos que permitan trascender el concepto dominante de práctica circunscrita al desarrollo de una mera capacidad técnica, manual o instrumental y escasamente formativa en los fenómenos del cuidado, visión que se ha aparentado de una muy limitada visión de la persona - sujeto de cuidado; ya que el dominio de técnicas no alcanzan a explicar el proceso de razonamiento del cuidado por si solas.

El reto en la enseñanza desde la maestría es hacer de la habilidad técnica el eslabón entre la explicación teórica de un fenómeno que implica un proceso documentado de reflexión y la solución de problemas de salud en el campo de su competencia, de esta manera los maestrandos al no estar ajenos a los escenarios del cuidado y al explorar fenómenos de su práctica diaria, tendrán oportunidad de reconocer acciones de tipo instrumental y teóricas, que de manera concreta resuelvan necesidades de las personas.

La tarea en absoluto es simple, ya que aun hay que escudriñar en los terrenos de los procesos de aprendizaje tanto de los que prestan los servicios de salud como quienes los reciben, pero al día de hoy el programa esta

Investigar y gestionar el conocimiento que sobre el cuidado se desarrolle será inútil para la práctica, sino se toma la decisión de apoyar la formación de maestros en enfermería por parte de las instituciones empleadoras

buscando estrategias que apoyen la formación de sus egresados a través de encuentros con expertos, planeación de prácticas en escenarios de la enfermería donde evalúan y desarrollan acciones del cuidado tanto en la gestión, educación y la clínica y por si fuera poco se inician algunas exploraciones en el campo epistemológico.

Finalmente en estos tres elementos: investigación sobre el cuidado, gestión del conocimiento del cuidado y formación profesional, se proyecta a la enfermería mexicana que recibe al siglo XXI, sin duda con algunos avances y fortalezas que le permitirán abordar la situación de salud vigente y estimada para los años por venir (enfermos crónicos en ascenso, aumento de la esperanza de vida aunque no necesariamente la calidad de la misma, limitados recursos y accio-

nes en el primer nivel de atención, etc) aspectos todos que pueden afectar su desarrollo o bien constituirse en un escenario de oportunidad para evidenciar una práctica

Investigar y gestionar el conocimiento que sobre el cuidado se desarrolle será inútil para la práctica, sino se toma la decisión de apoyar la formación de maestros en enfermería por parte de las instituciones empleadoras, esto como un acto sensible a los acontecimientos en salud nacional y mundial, en donde todos y cada uno de los participantes tendremos que responder en mayor o menor grado sobre las respuestas reales que en el campo del cuidado se le ofrecerán a la sociedad, en donde estamos todos inmersos.

Mtra. Rosa María Ostiguín Meléndez*
Coordinadora del Programa
de Maestría en Enfermería
Conferencia presentada
en el 65 aniversario del INCardiología.